

recabando para la clase a que pertenecemos el mismo respeto y la misma consideración que a nosotros nos merece todo aquel que habla de lo que se trata de su oficio, estudia y conoce.

Mas para que ese respeto y esa consideración no se nos escatimen bajo pretexto alguno, tenemos que, al par que aparezcamos unidos, aparezcamos laboriosos. Para la union y el trabajo la Academia de Jurisprudencia tiene abiertas sus puertas, correspondiendo así a su misión y a su historia. Cultivemos con esmero nuestro huerto, que quien descuida la hacienda propia no sueña con alzar la custodia de la ajena.

APÉNDICES